**VALORES**

Objetivos didácticos:

* Explicar el término “ valor ”
* Mencionar la clasificación de los valores.
* Invitar a la reflexión sobre el respeto a los valores ajenos.

Objetivos de aprendizaje:

Al finalizar la sesión las alumnas serán capaces de:

* Definir el concepto “ valor “
* Identificar los valores propios.
* Practicar el respeto por los valores ajenos.

Premisas y contenido

Cuando se habla de valores se hace referencia a los ideales que orientan la conducta humana. Se refiere a lo que la sociedad valora.Hay valores universales o humanistas y valores propios de cada sociedad, los cuales responden a sus valores laicos o religiosos. Los valores que poseemos nos ayudan a resistir la presión de otros.

Los valores que un individuo posee reflejan los valores dominantes de una sociedad. Están directamente relacionados con necesidades cambiantes de las organizaciones sociales, por lo cual los valores se modifican históricamente y tienen expresiones distintas en los diversos contextos y niveles socioeconómicos.

Los seres humanos ajustamos o cambiamos nuestra escala de valores con base en la influencia de las personas que conocemos, de libros, de otras culturas, etcétera. Sin embargo, tenemos una estructura básica que compartimos con los demás y que nos permite entendernos y funcionar dentro de una sociedad. Hay valores éticos y valores culturales. Por ejemplo, el respeto a los demás es un valor ético; el valor que se le asigna a la mujer es cultural. Hay grupos de personas para quienes sus valores éticos o religiosos son sus valores culturales, mientras que hay grupos que diferencian entre estos valores.

De manera general, los valores pueden clasificarse con base en tres dimensiones sistémica, extrínseca e intrínseca (Hartman, 1973). La dimensión sistémica se refiere a los valores derivados de las reglas y normas que prevalecen en la sociedad, a conceptos básicos o cardinales, por ejemplo lo bueno y lo malo, la verdad y la mentira, lo honesto y lo deshonesto, etc. Cuando esta dimensión es la que prevalece sobre los demás, se pueden generar prejuicios y dogmas así como rigidez en el pensamiento y formas de actuar.

La dimensión extrínseca hace referencia al pensamiento práctico.Dentro de esta dimensión más que valorar el objeto en sí, se valoran las propiedades útiles que caracterizan a un objeto determinado. Por ejemplo, la escuela se valora porque es donde aprendemos, donde convivimos con amigos, donde pasamos ratos agradables, etc. Esta dimensión permite apreciar algo al considerar sus propiedades y los diversos contextos en los que puede ser útil.

La dimensión intrínseca hace referencia a aquello que involucra directamente los efectos y conocimientos del individuo, por ejemplo los conceptos: “mi vida”, “mi familia”, “mi amigo”, “mi hijo”, aluden a valores intrínsecos pues tiene un significado íntimo y particular para cada individuo. El sentimiento, razonamiento o conducta que compromete al sujeto con lo que valora es lo que hace de aquello que aprecia algo singular, diferente y especial.

La jerarquía de valores va de lo sistémico a lo intrínseco. Un concepto cardinal como la “ bondad ” ( valor sistémico ) tiene más sentido si se le ubica en un contexto específico como escuela ( valor extrínseco ) y adquiere un significado especial y singular cuando hace referencia a una persona especifica: “ la bondad de mi amigo ” ( valor intrínseco ).

La importancia que un sujeto le concede a cada uno de sus valores hace que su jerarquía de valores sea personal y única. Cada individuo va formando a lo largo de su vida su propia escala de valores, por oposición o aceptación de los valores prevalecientes en los grupos sociales a los que pertenece. Esto hace que se presenten algunas contradicciones entre los valores. La experiencia adquirida con los años muestra algunas veces que lo que calificamos de “bondad” en otro momento no lo es, que el “respeto” al prójimo puede ser falta de respeto con uno mismo. Estas contradicciones causan confusión en los valores, pero con el tiempo se van aclarando y cada persona va actualizando su propia escala.

Los valores comienzan a adquirirse desde la niñez. Casi sin darse cuenta, el niño va adoptando ciertos valores a través de los mensajes familiares, de la educación recibida en casa, en la escuela y con los amigos. Al llegar la adolescencia, los valores aprendidos sufren modificaciones. Usualmente, los adolescentes tieden a cuestionar o rechazar los valores adquiridos en su niñez como una forma de autoafirmarse como individuos independientes. Como resultado de dichos cuestionamientos los adolescentes tienden a adoptar patrones de conducta de modelos, artistas, líderes o personajes ajenos, a quienes, en su afán de transformación, idealizan y desean imitar pero que no necesariamente corresponden a su realidad objetiva y específica.

El que los valores se modifiquen de acuerdo con la época y cultura en la que se viva, así como la influencia que ejercen los medios de comunicación como transmisores, modeladores y moldeadores de un estilo de vida artificial, pero sugestivo, provoca confusión y crisis de valores en el adolescente. Por ello, aunque la crisis de valores durante la adolescencia es un proceso característico del ser humano, es conveniente orientar al adolescente respecto a la importancia de que el (ella) tenga clara su propia escala de valores, desarrollando y manteniendo una actitud crítica y reflexiva ante los mensajes que reciba.

En la cultura latinoamericana y particularmente dentro de la sociedad mexicana, la influencia que ejerce la familia en la generación de los valores favorece que el adolescente “aprenda” que complacer a otros es lo socialmente aceptable”, y que cuestionar es “rechazado socialmente”. Esto no siempre es verdad puesto que el cuestionamiento razonado y objetivo puede conducir a nuevos patrones de conducta que hagan de la alumna una persona más responsable y libre. Por ejemplo, en vez de que un (a) adolescente acepte irreflexivamente tener relaciones sexuales, cediendo a la presión del compañero, puede cuestionarse a sí mismo si es algo que realmente quiere hacer, si se va a sentir bien u orgulloso por hacerlo, si con ello no va a dañar a otros ni a sí mismo. Es más, puede platicarlo con su compañero y llegar a un acuerdo sobre la convivencia, el tiempo y las condiciones de su práctica o inicio sexual. Uno de los aspectos más importantes que vamos aprendiendo es a actuar de manera congruente con nuestros valores.

Finalmente, hay que recordar que los valores que se poseen son las guías que norman nuestra conducta y esta es la credencial de presentación con la que nos mostramos con quienes nos rodean. Asimismo, es importante hacer énfasis en que el adolescente que se valora y respeta a sí mismo, tiene más probabilidades de que los demás también lo valoren y respeten.

**Material de apoyo**

* Pintarron, hojas en blanco, lápices, cerrillos y tarjetas blancas.

Ejercicios:

Amor con barreras

Fuego de amor

Caso juzgado

Ejercicios opcionales:

El naufragio

Sección de apoyo didáctico

* Sección ¿­ Es verdad que …? sobre valores, una copia para cada alumno

**Distribución del tiempo**

Realización del ejercicio Amor con barreras (20 minutos)

Exposición de los objetivos de la unidad y explicación de lo que son valores, como se clasifican e identifican los valores como se adquieren y modifican. (15 min).

Realización del ejercicio Fuego de amor (30 minutos)

Realización del ejercicio Caso juzgado (30 minutos)

Análisis de la sección ¿Es verdad que…? sobre valores (15 minutos)

**Procedimiento**

1. Realizar el ejercicio Amor con barreras.
2. Exponer los objetivos a cubrir en esta unidad.
3. Exponer claramente los diferentes tipos de valores que posee el ser humano, apoyándose para ello en la sección de premisas y contenido.
4. Confirmar que las alumnas entendieron bien que es un valor.
5. Realizar el ejercicio Fuego de amor
6. Realizar el ejercicio Caso juzgado
7. Analizar los mitos sobre valores y distribuir a cada alumna una copia de la sección ¿Es verdad que…? Sobre valores.

**Sugerencias para la enseñanza**

Hacer énfasis en que los valores son apreciaciones u opiniones personales y que todos tienen derecho a expresar libremente sus opiniones, aun cuando estas sean distintas o incluso se contrapongan a las de los demás.

En caso de tener acceso a material audiovisual y si el tiempo lo permite, se recomienda proyectar alguna película donde se exponga el conflicto de valores

Característico de la adolescencia.

Si se emplea la película, al término de la proyección abrir un espacio de debate sobre el material observado.

EJERCICIOS

**Amor con barreras**

Objetivo:

Identificar y expresar diferentes posiciones en los valores personales

Duración:

20 minutos

Material:

Pintarrón, hojas blancas y lápices.

Desarrollo

* El educador indicara que contara una historia acerca de las personas cuyos nombres estarán anotados en el pizarrón.
* Contar la historia
* Después de contar la historia, indicar a las alumnas que en una hoja en blanco escriban los nombres de los personajes de la historia y los clasifiquen del 1 al 10 a la actitud adecuada. Dicha clasificación deberá asignarse de forma individual. Dar 5 minutos para esta actividad.
* Pedir a algunos voluntarios que lean su clasificación o si se dispone de tiempo, hacer una asignación del grupo sumando las asignaciones individuales, y pedir que cada uno compare sus valores con los de los demás.
* Cerrar el ejercicio comentando con el grupo lo siguiente:

Todas las personas actúan conforme a sus valores.

Los valores se van adquiriendo desde la niñez y van cambiando de acuerdo con las influencias familiares y sociales que se reciben.

Las personas manifiestan diferentes actitudes en función de sus valores y, a pesar de su diversidad, es importante aprender a respetarlos.

Apoyo didáctico

Anotar en el pizarrón:

Ana

Jorge, novio de Ana

Eduardo, compañero de clase de Ana

Ruth, amiga de Ana.

Raúl, amigo de Ana.

Decir al grupo que va a narrar una historia acerca de los personajes cuyos nombres aparecen en el pizarrón:

Jorge y Ana son novios y piensan que han encontrado ya a su pareja ideal. Jorge fue a buscar trabajo fuera de la ciudad, pero sufrió un accidente y esta en el hospital. Ana se ha enterado del accidente y desea ver a Jorge. Eduardo ha conseguido un carro y se ofrece a llevarla a cambio de que ella tenga relaciones sexuales con el. Ana duda, pues en varias ocasiones Eduardo le ha propuesto lo mismo y le pregunta a Ruth que es lo que debe hacer; Ruth le dice “haz lo que te parezca mejor”. Ana decide aceptar la proposición de Eduardo. Cuando Ana ve a Jorge le cuenta lo sucedido; este rompe con ella y le dice que ya no le puede tener confianza. Ana regresa muy triste a su escuela, se encuentra con Raúl y le cuenta todo lo que le ha pasado; este le dice que quiere ser su novio y que lo que sucedió no le importa.

**Fuego de amor**

Objetivo:

Explorar los valores personales de la alumna en cuanto sexualidad

Duración:

30 minutos

Material:

Tarjetas A: actividad personal

Tarjetas B: actividad grupal

Dos juegos de cada una (ver sección de apoyo didáctico)

2 cajas de cerillos

Desarrollo

* Antes de iniciar esta sesión el educador deberá haber copiado los enunciados de la sección de apoyo didáctico en tarjetas individuales, identificándolas al reverso con la letra A o B de acuerdo con el grupo al que pertenezcan. ( Hacer dos juegos)
* Dividir al grupo en dos equipos.
* Pedir a las alumnas que formen un círculo por equipo, al centro del cual se pondrán las dos pilas de tarjetas, de tal manera que se vean las letras A o B.
* En cada equipo se pasara un cerillo de mano en mano. A quien se le apague tomara una tarjeta de la pila de tarjetas A.
* El integrante que saque la tarjeta deberá leerla en voz alta y contestar, comentar u opinar sobre el enunciado que ha leído.
* Una vez que se haya expresado, deberá sacar una tarjeta de la pila de tarjeta B y leerá ante su equipo las instrucciones que contiene.
* De acuerdo con las instrucciones leídas, los demás integrantes del equipo tendrán que realizar la actividad solicitada.
* Una vez concluida la actividad grupal, el integrante que saco las tarjetas encenderá nuevamente un cerillo y lo pasara de mano en mano hasta que se apague.
* Aquel miembro al que se le haya apagado el cerillo volverá a iniciar la secuencia de sección de tarjetas, hasta que el tiempo lo permita.
* Cerrar el ejercicio comentando la experiencia de los equipos.

**Apoyo didáctico**

Tarjetas A

Masturbación

Situación: Si estuvieras en el baño masturbándote y de repente entrara tu mama, ¿que harías?

Acto Sexual

Situación: ¿Con quien crees que te sentirás mejor al hacer el amor, con alguien a quien amaras, o con alguien que te atrajera mucho sexualmente?

Uso de anticonceptivos (para mujeres)

Situación: Al hacer el amor, ¿te gustaría que tu pareja usara condón?

Uso de anticonceptivos (para hombres)

Situación: A l hacer el amor, ¿te gustaría que tu pareja usara ovulo?

Virginidad (para mujeres)

Situación: Si ya no fueras virgen y pensaras casarte, ¿se lo dirías a tu novio?

Virginidad (para hombres)

Situación: Si tuvieras una novia que ya no fuera virgen y te lo dijera, ¿te casarías con ella?

Uso de anticonceptivos

Situación: Estas a punto de tener relaciones sexuales y te das cuenta de que tanto a ti como a tu pareja se les olvido el anticonceptivo. ¿Que harías?

Relaciones sexuales

Situación: ¿Que piensas de que la mujer tome la iniciativa para tener relaciones sexuales?

Educación sexual

Situación: ¿Crees que es mejor tener relaciones sexuales con una sola personas o varias?

Higiene sexual:

Situación: Quieres mucho a tu pareja y estas a punto de tener relaciones sexuales con el, pero te das cuenta de que tiene irritados los genitales y crees que tiene una enfermedad sexualmente transmisible. ¿Que haces?

Preferencia sexual

Situación: S i de repente te enteraras de que tu mejor amigo es homosexual, ¿Qué harías?

Sida

Situación: A un familiar cercano acaban de diagnosticarlo como seropositivo, ¿Cómo reaccionarias?

Tarjetas B

Algún voluntario expresará con mímica lo que tú dijiste.

Pide a un compañero que haga una crítica de lo que expresaste

Pregunta a tu equipo en general si está de acuerdo con lo dijiste. No importa que esto provoque una discusión.

Dile a alguno de tus compañeros que comente algo sobre lo que dijiste como si él fuera tu papá (mamá).

Pide a dos compañeros que digan un prejuicio o mito sobre el tema.

Pide un aplauso si está de acuerdo con lo que dijiste y un ¡ buuuu…¡ si no lo está.

Pregúntale a algún compañero que haría en la situación que te toco.

Pide a algún compañero que haga alguna pregunta sobre el tema del que acabas de hablar.

Pide a un compañero su comentario ubicándose en el papel de la otra persona a la cual se refiere la situación.

Que algún compañero que no esté de acuerdo con lo que expresaste exponga sus razones.

Pide a alguien que cuente alguna anécdota que conozca sobre el tema que acabas de leer.

Pide a algún compañero que aporte alguna idea novedosa u original al tema leído.

**Caso juzgado**

Objetivo:

Practicar la expresión libre de los valores personales y el respeto por los valores de los demás.

Duración:

30 minutos

Desarrollo

* Dividir al grupo en dos equipos a los que se le asignaran los papeles de fiscales y abogados.
* Indicar al grupo que la actividad en la que todos participaran será “un juicio sobre el aborto”, en el cual los abogados defenderán la práctica del aborto, los fiscales la acusaran y el educador será el juez.
* Durante el juicio tanto los abogados como los fiscales podrán discutir acerca de lo adecuado o inadecuado del aborto, expresando su opinión respecto a si es un método de control natal bueno o malo, si consideran conveniente o no la posibilidad de practicar el aborto en la adolescencia.
* Opcionalmente el educador dará tanto a los abogados como a los fiscales una lista en pro y en contra del aborto. Conceder de 10 a 15 minutos para desarrollar el juicio.
* Transcurridos los 10 ó 15 minutos de “juicio”, el juez decidirá un receso indefinido, pues se tendrá cuidado de no forzar una conclusión de rechazo o aceptación del aborto.
* Favorecer la expresión de los valores personales de las alumnas y el respeto a la opinión de cada uno.
* Cerrar el ejercicio haciendo énfasis en que una de las mejores formas de relacionarse con los demás es teniendo claro cuáles son nuestros valores personales y respetando los valores de los demás.

**El naufragio (Opcional)**

Objetivo:

Aclarar los valores personales y sociales.

Duración:

45 minutos

Desarrollo

* Dividir al grupo en cuatro equipos.
* Relatar la siguiente historia, solicitando a las alumnas que se pongan en la siguiente situación: “Ustedes son un grupo de personas que iban en un barco que naufragó, llegan a una isla desierta y saben que van a tener que vivir allí el resto de su vida.”
* Solicitar que cada uno de los equipos precise por escrito los valores que se regirán en esa nueva sociedad ( por ejemplo distribución del trabajo, reglas para la expresión de la sexualidad, para la reproducción del grupo ).

Dar 15 minutos para esta actividad.

* Pedir que cada equipo presente sus conclusiones al resto del grupo.
* Reunir al grupo y discutir los siguientes puntos :
* Formas en las que nuevas situaciones llevan a cambios de valores.
* Maneras en las que se confrontan los valores personales con los de otras personas.
* La importancia de los valores como base de la estructura social.
* Cuáles son los diferentes tipos de valores (extrínsecos, intrínsecos, sistémicos) que se plantearon.

**¿Es verdad que…? (Opcional)**

1. ¿Es verdad que una vez que se adquieren los valores éstos ya no se cambian?

* Falso. Durante nuestra vida vamos adquiriendo, modificando y eliminando valores, algunos de los cuales están muy arraigados en nosotros pues desde chicos nos inculcaron. Sin embargo, es una decisión personal el mantenerlos o no vigentes.

1. ¿Es verdad que nuestra conducta sería un desastre si no tuviéramos valores?

* Verdadero. Los valores sirven como esquemas o apoyos para guiar nuestra conducta. Las sociedades, las culturas, tienen sus propios valores y los integrantes de ellas generalmente viven de acuerdo con esos valores. Cuando se ignoran (ya sea a propósito o no ) la conducta es reprobada y / o castigada por los demás.

1. ¿Es verdad que los valores de la gente triunfadora son más importantes que los valores que tiene la gente común?

* Falso. Cada uno tiene su tabla de valores porque la vida de cada quien es única. En ese sentido, tanto los valores de la gente que destaca como aquellos de la gente común son igualmente digno a de respeto.

1. ¿Es verdad que debo tener los mismos valores que mis padres?

* Falso. Se pueden tener los mismos valores que nuestros padres o familiares, pero ello no es una obligación. Durante la infancia, la adolescencia y parte de la juventud los valores paternos sirven como guías de acción. Una vez que se alcanza la madurez emocional, psicológica y socioeconómica, el individuo puede decidir si continúa con los valores inculcados, los modifica o los elimina.

1. ¿Es verdad que la gente liberada no tiene valores?

* Falso. Todos tenemos valores que influyen en nuestra conducta, aun la gente más liberada. Cuando la conducta de una persona parece estar fuera de lo normal ello, más que evidenciar que carece de valores, es una muestra de que sus valores están en crisis o que simplemente son indiferentes al compararlos con los valores de la gente común.

1. ¿Es verdad que cuando adulto voy a tener los mismos valores que en la adolescencia?

* Falso. Muy frecuentemente en la adolescencia tratamos de rebelarnos ante los valores que tiene nuestra familia o los adultos importantes. Ya en la edad adulta, volvemos a considerar y, a veces, a adoptar los valores ante los que nos habíamos rebelado años antes.

1. ¿Es verdad que cuando uno ya se convierte en adulto, los valores se mantienen hasta la muerte?

* Falso. Los valores no son permanentes. Durante cualquier etapa de vida los seres humanos pueden revisar sus valores y modificarlos según sus experiencias, necesidades, medio ambiente, etc. Así como algunos de ellos nos acompañarán siempre, otros serán modificados.

1. ¿Es verdad que me voy a sentir mejor conmigo mismo si actúo de acuerdo con mis propios valores?

* Verdadero. En la medida en que somos capaces de conocer nuestros valores y de actuar de manera congruente con ello, vamos a sentirnos mejor con nosotros mismos. Si actuamos de acuerdo a los valores de los demás es muy probable que no podamos sentirnos a gusto con los resultados ni responder de las consecuencias, positivas o negativas, de nuestros actos.